

Año nuevo y más pobreza

El tema de la pobreza siempre ha sido una prioridad para los gobiernos; prometen trabajar para erradicarla, pero hasta el momento todo ha quedado en buenas intenciones porque en vez de resolver el problema éste va en aumento. El pretexto ahora fue la crisis económica.

El repunte del desempleo, el surgimiento consecuente de empleos de mala calidad y bajos ingresos y el incremento de precios han traído consigo el aumento de la pobreza en el país, lo reconozca o no el gobierno.

La negación a reconocer la realidad impide actuar en consecuencia. Tienen que venir organismos internacionales a enfrentarnos con nuestra situación y ni aun así se reacciona. De acuerdo con la Cepal, la actual crisis financiera que afecta al mundo provocará que este año nueve millones de personas caigan en situación de pobreza en Latinoamérica, y México será uno de los países más afectados. En el estudio Panorama Social de América Latina 2009, el organismo mencionó que en 2008 la pobreza alcanzó a 34.8 por ciento de la población, unos 37 millones de mexicanos, superior al 31.7 por ciento de connacionales en situación de pobreza registrado en 2006. Según el estudio, las diferentes dinámicas de la pobreza y la indigencia se derivan del incremento en precios de los alimentos, pero aunque se elimine ese factor la pobreza repuntó más en México que en ningún otro país de América Latina.

Hasta antes de que el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) cambiara sus métodos de medición de pobreza se dieron a conocer las siguientes cifras: en 2008 la pobreza afectó al 47.6 por ciento de los mexicanos (50.6 millones de habitantes), mientras en 2006 se encontraba en tal situación el 42.6 por ciento (44.7 millones de personas). Ello significa que de 2006 a 2008 se incorporaron a las filas de la pobreza cerca de 5.9 millones de mexicanos.

Si esta cifra ya es alarmante, habrá que recordar que a finales de 2008 apenas empezaban los impactos de la actual crisis económica sobre los niveles de bienestar de la población, falta ver los que dejó 2009 y que aún no se tienen los datos estadísticos; no obstante, hay que tener en cuenta que con la incorporación de los nuevos criterios del Coneval y con su nueva definición de pobre-

za, ahora llamada "multidimensional", se disgregarán los criterios para bajar las cifras.

Todos sabemos que 2009 no fue un año fácil, se registró un fuerte descenso de las variables relacionadas con el mercado interno, como el consumo privado total por menores ventas y el repunte del desempleo, en niveles superiores a las caídas registradas en la crisis de 1995. No obstante, no se debe perder de vista que las cifras de pobreza a 2008 publicadas este año evidencian que lo poco que se había ganado entre 2002 y 2006 se perdió antes de la crisis y en la actual administración.

Muchos son los factores que influyen en el aumento de los niveles de pobreza en el país: el repunte de los precios de alimentos, combustibles y otras materias primas, pero sobre todo la pérdida de empleos y la incapacidad de crear nuevas fuentes de trabajo. No olvidemos que para

erradicar la pobreza es fundamental generar empleos.

Si bien no es una materia fácil, tampoco es imposible, aunque las previsiones no son muy buenas. Estimaciones del Centro de Modelística y Pronósticos Económicos (CEMPE), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), apuntan a que la tasa de desempleo crecerá a 6.15 por ciento de la fuerza laboral en 2010, y que serán los salarios reales, sobre todo, los que absorban el deterioro de la economía, con caídas de 2.57 por ciento, previstas para este año.

Empezamos el año y sabemos que habrá más pobreza porque no sólo no se crearán nuevos empleos estables, sino que seguirán en aumento el desempleo y la informalidad, la delincuencia y la inseguridad. Pero, ¿cómo frenar o erradicar la pobreza? Propuestas de posibles soluciones puede haber muchas, algunas ya las aplicaron sin resultado. Hoy, si en verdad se quiere ser congruente con el combate a la pobreza es fundamental que el Legislativo y el Ejecutivo trabajen coordinadamente, en el ámbito de sus atribuciones, para sacar adelante dos reformas indispensables para combatir la pobreza: la reforma política y la reforma de la hacienda pública. México ha tenido y tiene recursos para erradicar la pobreza, el problema es que se extravía el camino. Trabajaremos para que este año se concreten estas y otras reformas por el bien de México y todos los mexicanos.



René Arce

Senador del PRD
rene.arce@congreso.gob

